

Sobre la necesidad de educar en patrimonio y conservación-restauración a los vecinos en el medio rural

Fernando Tudela Rodríguez | Dpto. de Pintura, Universidad de Granada

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5604>

La conservación, que no restauración, del patrimonio cultural no es solo responsabilidad de expertos y profesionales, sino que también debe involucrar a toda la comunidad. Los vecinos de un pueblo tienen un papel fundamental en la salvaguarda de su legado cultural, ya que son quienes viven y comparten el día a día con estos bienes, siendo los primeros en detectar posibles amenazas o deterioros.

La España vaciada, ese término que engloba las zonas rurales con baja densidad de población, se enfrenta a un reto particular en la salvaguarda de su patrimonio cultural. La provincia de Soria, con una densidad de apenas 9 habitantes por kilómetro cuadrado, ejemplifica este desafío. La provincia de Soria alberga un patrimonio cultural extenso y diverso. Sin embargo, este valioso patrimonio se encuentra bajo diversas amenazas, como la despoblación, el abandono rural, la falta de recursos económicos y la escasez de personal especializado en conservación-restauración. La disminución de la población en las zonas rurales implica una menor vigilancia y cuidado del patrimonio, lo que aumenta el riesgo de vandalismo, expoliación y deterioro natural. Muchos de los templos de estos pequeños pueblos se mantienen cerrados durante el año, abriendo solamente para las fiestas patronales, normalmente en verano, y cuando fallece algún vecino.

Los vecinos de estos lugares, en ocasiones son los encargados de la guardia y custodia del patrimonio local, además de ser los guardianes de la memoria viva de un pueblo. Estos han sido testigos de su historia y han compartido las tradiciones y costumbres que forman parte del patrimonio intangible del lugar. El conocimiento local, transmitido entre generaciones, es una fuente invaluable de información sobre su patrimonio. Esta información es

esencial para comprender el valor personal colectivo y para tomar decisiones acertadas en cuanto a su gestión y conservación.

Los vecinos son los primeros que suelen detectar los posibles daños o amenazas al patrimonio, siendo quienes montan las imágenes en las andas, quienes cambian el traje a la Virgen y quienes custodian la documentación relativa a Cofradías y Hermandades. Quienes viven el patrimonio local desde dentro deben ser los encargados de velar por el buen estado de conservación de dicho patrimonio y quienes, en caso de que sea necesario, detecten inicios de alteraciones y den la voz de alarma para inicial el proceso de restauración. Es por ello que resulta esencial desarrollar programas de formación y capacitación dirigidos a los vecinos, con el objetivo de brindarles las herramientas y conocimientos necesarios para identificar, valorar y proteger el patrimonio cultural de su entorno.

Los programas de formación para vecinos en patrimonio y conservación-restauración deben seguir una serie de líneas estratégicas:

- > Fomentar el conocimiento y la apreciación del patrimonio cultural. Es fundamental que los vecinos comprendan el valor histórico, cultural y estético del patrimonio que les rodea, y que sean capaces de reconocer su importancia en la identidad y memoria colectiva de la comunidad.
- > Desarrollar habilidades para la detección de daños y amenazas. Los vecinos deben conocer e identificar signos de deterioro, vandalismo o expoliación en el patrimonio y saber cómo actuar ante estos casos.



Vecinas de Soto de San Esteban (Soria) preparando la iglesia para la celebración de la Semana Santa | foto Fernando Tudela Rodríguez

> Promover la participación activa en la conservación. Se debe capacitar a los vecinos para que puedan participar activamente en la gestión y conservación del patrimonio, colaborando en proyectos de mantenimiento o divulgación.

> Generar conciencia sobre la importancia de la restauración. Es fundamental que los vecinos comprendan la importancia de la restauración como una herramienta para preservar el patrimonio y transmitirlo a las generaciones venideras.

Los programas de formación deben abordar una amplia gama de contenidos relacionados con el patrimonio y la

conservación-restauración, en los que se incluya: conceptos básicos de patrimonio cultural, sus valores e importancia. Además introducir legislación y normativa sobre patrimonio cultural, dando a conocer el marco legal que protege el patrimonio, responsabilidades en la conservación del patrimonio y mecanismos de denuncia. Asimismo, dar nociones básicas teóricas y divulgativas de conservación-restauración, para conocer qué es la restauración como actividad científica interdisciplinar y cuales son sus objetivos, así como las diferentes técnicas y la importancia de la conservación preventiva. Esto se puede completar de una manera más visual con ejemplos de casos prácticos de conservación-restauración y cuáles han sido los resultados.

La formación de los vecinos en patrimonio y conservación-restauración puede aportar numerosos beneficios a la comunidad, entre los que cabe destacar un mayor conocimiento y apreciación de su legado cultural, la detección temprana de daños y amenazas, la participación activa en la conservación y divulgación y por último la promoción del desarrollo local del municipio. Cabe añadir el fortalecimiento de la identidad local, ya que el patrimonio cultural es un elemento fundamental de la identidad de cualquier pueblo o ciudad, y su conservación contribuye a fortalecer el sentimiento de pertenencia y arraigo al territorio.

A modo de conclusión añadir que la formación de los vecinos en patrimonio y conservación-restauración es un pilar fundamental para la salvaguarda del legado cultural. Al dotar a los ciudadanos de las herramientas y conocimientos necesarios, se logra una participación más activa y consciente en la protección del patrimonio, garantizando su transmisión a las generaciones futuras. Invertir en la formación de los vecinos es invertir en el futuro del patrimonio cultural. Una comunidad informada y comprometida es la clave para la conservación, protección y puesta en valor de este legado invaluable. Juntos, vecinos y expertos, podemos construir un futuro más participativo y preventivo para nuestro patrimonio cultural.

Conservación del Patrimonio. Las Asociaciones Locales como Fenómeno Emergente. En: *Actas del Congreso Emerge 2016*, Universidad Politécnica de Valencia, pp. 283-290. Disponible en: <https://gdocu.upv.es/alfresco/service/api/node/content/workspace/SpacesStore/77d54271-7630-4e35-8c77-b5e18afaf2a7/6367.pdf?guest=true> [Consulta: 18/04/2024]

- Quintero Morón, V. (2020) La participación en patrimonio y sus protagonistas. Límites, contradicciones y oportunidades. *revista PH*, n.º 101, pp. 122-145. Disponible en: <https://doi.org/10.33349/2020.101.4687> [Consulta: 15/04/2024]

- Sánchez-Carretero, C., Muñoz Albaladejo, J. y Roura Expósito, J. (2019) *El imperativo de la participación en la gestión patrimonial*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

BIBLIOGRAFÍA

- Arrieta Urtizberea, I. (2008) *Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos. Entre la teoría y la praxis*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco

- Agudo Torrico, J. (1999) Cultura, patrimonio etnológico e identidad. *revista PH*, n.º 29, pp. 36-45. Disponible en: <https://doi.org/10.33349/1999.29.904> [Consulta: 15/04/2024]

- Dominguez Cuanalo, D.C. y Cabrera Becerra, V. (2016) Participación comunitaria para la protección del patrimonio construido. Sistema de cargos: el caso de San Bernardino Tlaxcalancingo, Puebla, México. *Relaciones de Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 37, n.º 148, diciembre, pp. 131-150. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292016000400131 [Consulta: 18/04/2024]

- Muñoz Rey, Y. (2017) La Participación Ciudadana en la